

La socialización familiar y su incidencia en la conducta asertiva de niños de educación primaria

*Iván Jorge Sandoval Ortiz (autor)¹⁰
Nerely Velásquez Sandoval (Coautor)¹¹*

INTRODUCCIÓN

El presente informe presenta los resultados de la investigación de enfoque cuantitativo desarrollada a partir de la observación realizada en la escuela primaria “Rosario Castellanos”, ubicada en un municipio conurbado del estado de Oaxaca, además de la revisión del diagnóstico de los docentes en relación al área pedagógica-conductual y de una revisión teórica-metodológica enfocada en la participación de la familia y su rol fundamental de socialización primaria proporcionando actitudes básicas, creencias, valores, conductas al individuo para su adaptación a un grupo social más amplio en un proceso de enculturación educativo y social. Por lo que para este estudio se consideró la percepción y concepción de familia existente de facto en las sociedades modernas, en específico, en el contexto en que se centra esta investigación. Se consideró como variable independiente la socialización familiar, como también los tipos de conductas que muestran los niños con sus iguales; en este sentido, se consideró como variable dependiente la conducta asertiva. Dichas variables fueron medidas a través de la implementación de dos cuestionarios, utilizando una escala de valor tipo Likert como técnica de instrumento para obtener datos cuantificables que permitieran su manipulación y análisis empleando el método estadístico. El estudio tuvo un alcance descriptivo; en el mismo se trabajó con los resultados obtenidos para su comparación y para analizar el comportamiento de las variables estudiadas, a fin de comprobar la hipótesis planteada.

Análisis de la problemática

En la actualidad es posible notar la existencia de nuevos tipos de familia, que fueron surgiendo con el devenir de la sociedad. Para tener una visión objetiva de los cambios ocurridos, es menester focalizarse en el contexto actual, a

¹⁰Universidad La Salle Oaxaca. Maestría en Investigación Educativa. Correo electrónico: ivann21091@hotmail.com

¹¹Universidad La Salle Oaxaca. Maestría en Investigación Educativa. Correo electrónico: nelyvsandoval@gmail.com

fin de tener una perspectiva particular de la realidad del entorno estudiado que permita compararlo con las condiciones generales en aras de encontrar resultados que permitan atender la problemática planteada en este estudio. Considerando los modelos de familia surgidos paulatinamente durante las últimas décadas, señalados por Gallego (2012), y contrastándolos con la concepción de familia que se ha tenido socialmente a lo largo de la historia, lo que podría ser la causa en la alteración de los roles y al concepto de familia tradicionalmente conocido como elemental o nuclear provocando consecuencias que pueden repercutir en los hijos influyendo de manera negativa en su formación integral reflejándose en su interacción social y educativa.

La concepción tradicional de familia aseguraba un juego de roles totalmente definido para sus integrantes, lo que daba poco margen a la desatención del cuidado y la educación de los hijos, además caracterizarse por ser un sistema de control y autoridad ejercidos por el padre. Los cambios socioculturales ocurridos en las familias han vulnerado dichos roles, afectando los procesos de socialización en que se desarrollan las normas y valores inherentes a este modelo de interacción. Ello ha dado paso a nuevas dinámicas familiares, que son mencionadas por Gallego (2012): *familia nuclear, monoparental, reestructurada, padres y madres del mismo sexo*.

- 72** Las nuevas tipologías familiares y la falta de socialización familiar dan lugar a ciertas consecuencias, que pueden influir en los alumnos de la escuela primaria “Rosario Castellanos”, ubicada en la colonia El Rosario del municipio de San Sebastián Tutla, Oaxaca. Al respecto, cabe señalar que en algunos alumnos se observan problemas de conducta que se ponen de manifiesto a través de comportamientos como distracción, maltratos, golpes, insultos y actitudes de esta naturaleza con sus compañeros de la escuela, situación que afecta su desempeño académico además de las relaciones interpersonales con sus iguales.

Reca y Ávila (1998) presuponen la existencia de un vínculo de corresponsabilidad entre los agentes socializadores familia-escuela en la tarea de educar (citado en Ledezma y Roach, 2010). A la problemática educativa-social se suma el desconocimiento de la importancia de la socialización familiar que proporcionan los padres, situación manifestada por los docentes en el acercamiento diagnóstico y de observación realizado en la escuela: “en su mayoría, muestran el mínimo interés por el comportamiento de sus hijos, pues muchos consideran y argumentan que es la escuela la encargada de dicha tarea”. Además, algunos padres defienden a sus hijos y justifican su

mal comportamiento, mostrando poco interés en su conducta y en participar para abonar a su formación integral, llegando incluso a confrontarse con el docente y otros padres, lo que rompe la relación de corresponsabilidad a que hacen referencia los autores.

De acuerdo con lo anterior, Blanco y Umayahara (2004) argumentan que es notorio el desconocimiento de algunos programas, temas o actividades por parte de las familias en relación a la educación parental y su importancia. Según la opinión de los docentes, “el interés mostrado por parte de los padres sobre el comportamiento de sus hijos se reduce al tema de aprovechamiento escolar”, es decir, para la mayoría de los padres son más importantes las calificaciones de sus hijos que la parte conductual, lo que hace ver la falta de educación parental.

En relación con esta situación, Cuervo (2010) menciona que la desatención parental de los hijos por distintos factores puede generar falta de orientación en el desarrollo del niño o niña y una escasa enseñanza de un conjunto de valores y normas que coadyuvan a su formación como niños prosociales, lo que va a contracorriente del concepto de socialización primaria mencionado por la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2012).

Es por ello que se hace hincapié en la socialización familiar y su incidencia en la conducta asertiva de los alumnos sujetos de este estudio, con el fin de tener datos que permitan la comprobación de la hipótesis planteada: “La socialización familiar incide de manera positiva en la conducta asertiva de los niños”. Para comprobarlo se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo incide la socialización familiar en la conducta asertiva de los alumnos del 4° grado de la escuela primaria “Rosario Castellanos” ubicada en la colonia El Rosario del municipio de San Sebastián Tutla, Oaxaca?

Para responder a esta pregunta de investigación, se planteó la siguiente metodología a fin de desarrollar el estudio.

Metodología

Para el presente estudio se aplicó una metodología de corte cuantitativo. A partir de los resultados obtenidos se comprobó la hipótesis planteada y fundamentada sobre un problema observado y contrastado con la teoría. La variable independiente considerada en este estudio fue la socialización familiar y la variable dependiente la conducta asertiva. Para su medición se aplicaron dos cuestionarios, en los que se utilizó una escala de valor tipo Likert y preguntas de opción múltiple como técnica de instrumento para obtener datos cuantificables, que permitieran trabajar con ellos y analizarlos empleando el método estadístico.

El estudio tuvo un alcance descriptivo-correlacional. Con este nivel de análisis se buscó entender el fenómeno considerando la naturaleza de sus variables de forma transversal, para después analizar su correlación y contrastarlas con la hipótesis planteada.

La unidad de análisis la conformaron los alumnos y los padres de familia de la escuela primaria “Rosario Castellanos”, que cuenta con un total de 400 estudiantes distribuidos en los seis grados que imparte la institución. La muestra se seleccionó de manera dirigida no probabilística, atendiendo la viabilidad de la investigación.

Para recopilar datos que dieran cuenta de la variable conducta asertiva, se consideró una muestra de 60 alumnos de la escuela primaria “Rosario Castellanos”, tomando como criterio de selección que fueran niños que cursan 4° grado en dicha escuela primaria, de entre 9 y 12 años de edad. En lo que respecta a la variable socialización familiar, la muestra estuvo conformada por los padres de los alumnos seleccionados, siendo éste el único criterio de selección aplicado.

Los instrumentos empleados para la recolección de datos fueron dos cuestionarios; uno de ellos contenía preguntas a ser respondidas utilizando una escala de Likert, mientras que el otro contenía preguntas que admitían opción múltiple de respuesta. En el caso de la variable socialización familiar, se tomaron como referencia los mecanismos del proceso socializador planteados por Quintero (2006). Con base en esta teoría, el instrumento se adaptó a la propuesta de Bisquert (2017), esto es, una escala EVALEF (instrumento para evaluar Estilos Educativos Familiares), diseñándose dos apartados: el primero contiene una serie de cuestionamientos destinados a recopilar los datos sociodemográficos de las familias investigadas; el segundo indaga sobre los comportamientos familiares habituales, los cuales son identificados por cuatro situaciones clave en la dinámica familiar: tareas escolares, rendimiento escolar, tareas en la casa y establecimiento de normas. Al respecto, se describen cinco pautas de comportamiento de los padres correspondientes a cada estilo educativo familiar, en las cuales se centran los ítems del cuestionario. Para cada uno de los 20 enunciados, se solicitó a padres y madres entrevistados responder la frecuencia y habitualidad de su práctica empleando una escala de valores ponderada de la siguiente manera: 1 (nunca), 2 (a veces), 3 (casi siempre) y 4 (siempre). Con ello se pretendió indagar sobre la mayor o menor frecuencia de los comportamientos señalados, a fin de ponderarlos y medir los mecanismos de socialización familiar.

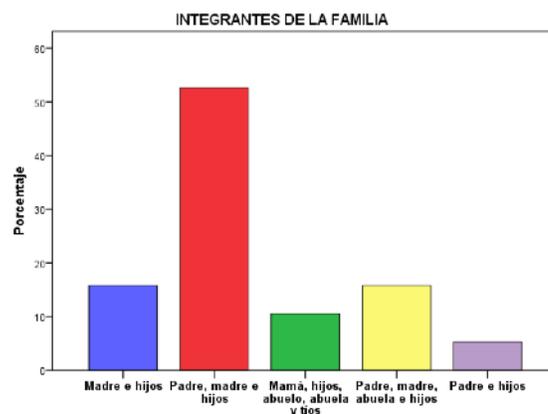
Para el diseño del cuestionario destinado a medir la conducta asertiva, se tomaron en cuenta ítems que midieran las actitudes que el alumno expresa en

el aula al relacionarse con sus pares. Con este fin, se adaptó el instrumento propuesto por De la Peña et al. (2003), quienes, a su vez, se basaron en la adaptación española de la Escala de Comportamiento Asertivo (Cabs) para escolares de enseñanza primaria (6-12 años) de Wood y Michelson (1979). Al adaptar esta escala, su propósito era “construir una escala breve, que permita economizar recursos y logre discriminar los escolares asertivos de los no asertivos en el periodo de escolarización obligatoria, sin perder la fiabilidad y validez de punto de partida de la prueba”. Cabe señalar que para este estudio se consideró la prueba tipo II, compuesta por 24 ítems, adaptada para alumnos de los grados superiores de educación primaria. La misma admite tres opciones de indicadores: a) asertiva, b) agresiva y c) inhibida.

Resultados

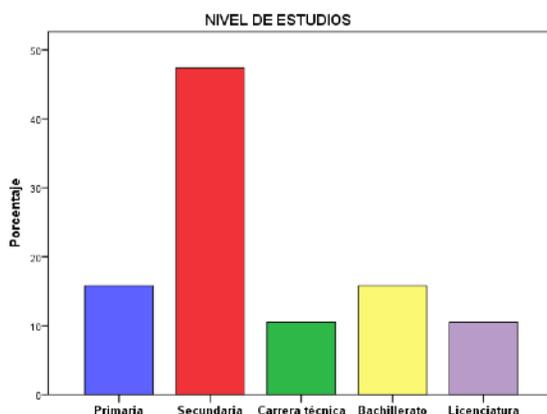
Tras la aplicación de los instrumentos, los datos se sometieron a análisis estadístico descriptivo empleando el programa SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (Hernández et al., 2014, p. 273).

Ello implicó realizar el registro y la manipulación de los datos para obtener los resultados que dieran respuesta a los objetivos de la investigación. Posteriormente, se realizó el análisis descriptivo del comportamiento mostrado por las variables cuantificadas a partir de los cuestionarios aplicados a niños y padres de familia. A continuación, se presentan los resultados obtenidos.



Gráfica 1. Frecuencia de los resultados obtenidos para identificar las características y el tipo de familia.

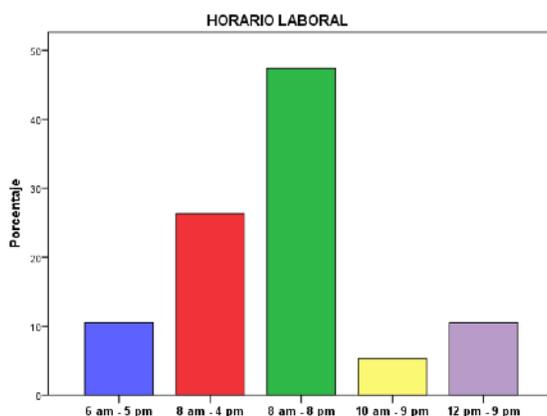
La gráfica 1 muestra los resultados correspondientes a los miembros que integran la familia de los padres y niños que conforman la muestra. Se puede apreciar que 52.6% de las familias son nucleares, 21.1% familias monoparentales y 26.3% familias extensas.



Gráfica 2. Frecuencia de los resultados obtenidos para identificar las características y el tipo de familia.

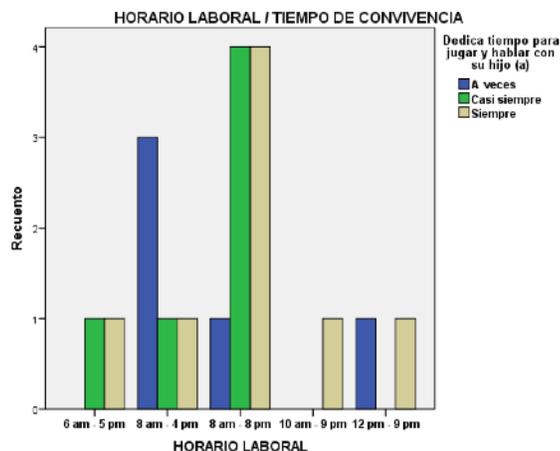
La gráfica 2 recoge los datos correspondientes al nivel de estudios de los padres: 15.8% tienen estudios de primaria, 47.4% poseen estudios de secundaria, 10.5% cuenta con carrera técnica, 15.8% ha realizado estudios de bachillerato y 10.5% cuenta con licenciatura.

76



Gráfica 3. Frecuencia de los resultados obtenidos para identificar las características y el tipo de familia.

La gráfica 3 presenta los resultados relativos a los horarios laborales de los padres de familia entrevistados por rango de horas. El 10.5% de los mismos trabaja de 6am a 5pm; 26.3% lo hace de 8am a 4pm, 47.7% de 8am a 8pm, 5.3% de 10 am a 9pm y 10.5% de 12pm a 9pm.



Gráfica 4. Frecuencia de los resultados obtenidos para identificar las características, el tipo de familia y el tiempo dedicado a sus hijos para jugar.

En la gráfica 4 se observa a 2 de los padres que laboran de 6 a.m. – 5 p.m. dedican siempre tiempo a sus hijos, 2 para casi siempre, además 3 padres respondieron que a veces, de estos resultados se subraya la respuesta de ocho padres que dicen dedicar tiempo a sus hijos siempre y casi siempre aún con un horario en el rango de 8:00 a.m. – 8:00 p.m.

A continuación, se muestran los resultados obtenidos en el apartado del cuestionario dirigido a padres en el que se consideraron comportamientos habituales familiares identificados en cuatro situaciones clave de la dinámica familiar: tareas escolares, rendimiento escolar, tareas en la casa y establecimiento de normas, para medir la socialización familiar.

77

Creo que lo mejor es estimularle en sus estudios

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	10.5	10.5	10.5
	Casi siempre	3	15.8	15.8	26.3
	Siempre	14	73.7	73.7	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 1. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

La tabla 1 muestra los porcentajes de respuesta relativos a lo que opinan los 19 padres que conforman la muestra sobre estimular a sus hijos en los estudios, apreciándose que 10.5% lo hace “a veces”, 15.8% “casi siempre”, mientras que 73.7% asegura hacerlo “siempre”.

Respondo los cuestionamientos que mi hija o hijo me hacen

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	2	10.5	10.5	10.5
	A veces	4	21.1	21.1	31.6
	Casi siempre	5	26.3	26.3	57.9
	Siempre	8	42.1	42.1	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 2. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

La tabla 2 deja ver que 10.5% de los padres “nunca” responden los cuestionamientos que sus hijos le hacen; 21.1% los responden “a veces”, 26.3% “casi siempre” y 42.1% “siempre”.

78

Si mi hija o hijo aprueba le muestro mi reconocimiento (premios, abrazos, halagos, etc.).

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	5.3	5.3	5.3
	A veces	2	10.5	10.5	15.8
	Casi siempre	4	21.1	21.1	36.8
	Siempre	12	63.2	63.2	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 3. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

En la dimensión de premios como medida de reconocimiento por aprobar, 5.3% respondió no darlos “nunca”, 10.5% los da “a veces”, 21.1% “casi siempre” y 63.2% “siempre”.

Lo castigo o regaño cuando no cumple con sus obligaciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	3	15.8	15.8	15.8
	A veces	5	26.3	26.3	42.1
	Casi siempre	3	15.8	15.8	57.9
	Siempre	8	42.1	42.1	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 4. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

En ocasiones, los padres recurren a los castigos y regaños hacia sus hijos, con la finalidad de garantizar su obediencia. En este caso, la encuesta mostró que 15.8% “nunca” los utiliza, mientras que 26.3% los emplea “a veces”, 15.8% “casi siempre” y 42.1% “siempre”. Estos porcentajes dejan ver que hay 42.1% de permisividad.

Controlo mi enojo si estoy frente a mi hija o hijo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	5.3	5.3	5.3
	A veces	8	42.1	42.1	47.4
	Casi siempre	5	26.3	26.3	73.7
	Siempre	5	26.3	26.3	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 5. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

Respecto a controlar su enojo frente a sus hijos, 5.3% de los padres respondió que “nunca” lo hace, mientras que 42.1% lo hace “a veces”, 26.3% “casi siempre” y 26.3% “siempre”.

Le ayuda a su hija o hijo a realizar las tareas escolares

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	5.3	5.3	5.3
	A veces	11	57.9	57.9	63.2
	Casi siempre	2	10.5	10.5	73.7
	Siempre	5	26.3	26.3	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 6. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

Con respecto a la dimensión de ayudar a sus hijos a realizar las tareas escolares, 5.3% de los padres respondió que “nunca” lo hace, 57.9% que lo hace “a veces”, 10.5% “casi siempre” y 26.3% “siempre”. Estas respuestas dan cuenta de que los padres proporcionan menos atención a este aspecto.

80

Pacto con mi hija o hijo conjuntamente las normas y los castigos

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Nunca	1	5.3	5.3	5.3
	A veces	7	36.8	36.8	42.1
	Casi siempre	5	26.3	26.3	68.4
	Siempre	6	31.6	31.6	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 7. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

Las normas y los castigos son una medida de disciplina dentro de las familias. En este sentido, respecto a pactar con sus hijos ciertas reglas y castigos, 5.3% de los padres respondió que “nunca” lo hace, 36.8% que lo hace “a veces”, 26.3% “casi siempre” y 31.6% “siempre”.

Le enseñó a asumir la responsabilidad de sus acciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	2	10.5	10.5	10.5
	Casi siempre	1	5.3	5.3	15.8
	Siempre	16	84.2	84.2	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

Tabla 8. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

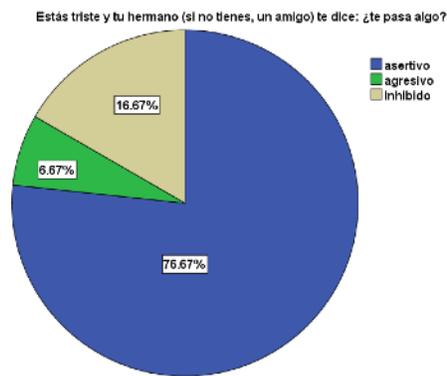
Con respecto a que los padres enseñen a sus hijos a asumir la responsabilidad por sus acciones, 10.5% manifiesta hacerlo “a veces”, 5.3% “casi siempre” y 84.2% “siempre”.

Se interesa por los programas de T.V. que su hijo(a) ve

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A veces	3	15.8	15.8	15.8
	Casi siempre	7	36.8	36.8	52.6
	Siempre	9	47.4	47.4	100.0
	Total	19	100.0	100.0	

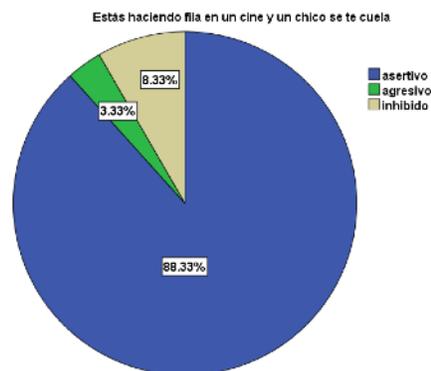
Tabla 9. Tabla de frecuencia de los ítems que integran la escala Likert para medir la socialización familiar.

En muchas ocasiones los niños imitan lo que ven en la televisión, muchas veces se trata de contenidos violentos. Por ello, es importante que los padres se informen e interesen en la programación que decide ver su hijo o hija. En este sentido, 15.8% de los padres encuestados respondieron que “a veces” se interesan por los programas que ven sus hijos, 36.8% expresó que se interesa “casi siempre” y 47.4% que lo hace “siempre”. En relación a las respuestas obtenidas a partir del cuestionario aplicado a los niños, los resultados son los siguientes:



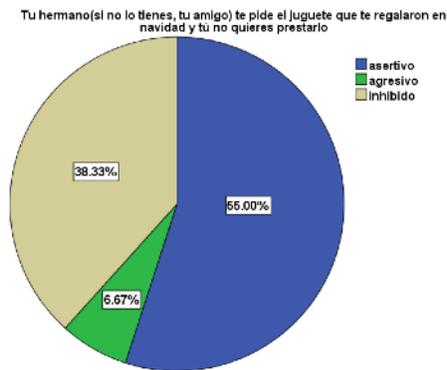
Gráfica 5. Porcentaje obtenido por los alumnos en la situación 8 del cuestionario para medir el comportamiento asertivo.

82 En la gráfica 5 se aprecia que 76.67% de los niños encuestados muestra asertividad en las respuestas, 6.67% respondieron de manera agresiva y 16.67% lo hicieron de forma inhibida. Ello da cuenta de un total de 23.34% de respuestas no asertivas.



Gráfica 6. Porcentaje obtenido por los alumnos en la situación 14 del cuestionario para medir el comportamiento asertivo.

En la gráfica 6 se muestran los resultados correspondientes a la reacción de los niños encuestados frente al enunciado que hace referencia a un chico que se cuela en la fila del cine. En este caso, 88.33% de los niños mostraron ser asertivos ante esta situación, 3.33% argumentó que reaccionaría de manera agresiva y 8.33% que lo haría de forma inhibida, no diciendo nada y dejándolo pasar por alto.



Gráfica 7. Porcentaje obtenido por los alumnos en la situación 17 del cuestionario para medir el comportamiento asertivo.

Los resultados correspondientes a la reacción frente al enunciado “Tu hermano/ amigo te pide el juguete que te regalaron en navidad y tú no quieres prestarlo” se recogen en la gráfica 7, constatándose que 55% respondió de manera asertiva, 6.67% de manera agresiva y 38.33% de forma inhibida.



Gráfica 8. Porcentaje obtenido por los alumnos en la situación 17 del cuestionario para medir el comportamiento asertivo.

Con respecto al enunciado que menciona la situación de romper un objeto del salón, pero culpan a otro, la gráfica 8 recoge las respuestas obtenidas en este sentido: 70% respondió que aceptaría su culpa diciendo la verdad, 18.33% prefiere callar y asegurar que fue el compañero al que están culpando y 11.67% prefiere callarse y no decir nada.

Discusión

A partir de la confrontación entre los datos obtenidos en esta investigación con lo aportado por las teorías, se puede confirmar que la familia representa el primer contacto moral, axiológico, cognitivo y social a través de los mecanismos de socialización que desarrolla, lo que se refleja en los resultados inherentes a lo manifestado por los padres en la encuesta aplicada.

Gutiérrez et al. (2016) hacen referencia a las siguientes situaciones: incorporación masiva de las mujeres al ámbito laboral, hijos fuera del matrimonio y familias en las que los roles de padre y madre son representados en ocasiones por un solo sujeto. Considerando estos elementos, en este estudio se decidió incorporar un apartado de preguntas que dieran cuenta de las características sociodemográficas de los entrevistados, con el objetivo de obtener datos que permitieran identificar los tipos de familia que conforman el grupo de estudio. Los resultados indican que 52.6% de los padres integran una familia nuclear, 21.1% son parte de familias monoparentales, mientras que el restante 26.3% son parte de una familia extensa, según la clasificación de tipologías familiares de Cabrera (2011). Al referirse a las tipologías mencionadas, el autor señala que la familia nuclear representa una forma oportuna de desarrollar la socialización y opera como un sistema garante de valores y normas que se ven reflejados en la conducta de los niños.

- 84** De igual manera, los datos obtenidos en la encuesta permitieron conocer la escolaridad de los padres: 47.4% de los mismos cuenta con estudios de secundaria, 15.8% con estudios de educación primaria, 15.8% tiene estudios de bachillerato, 10.5% carrera técnica y 10.5% licenciatura. La escolaridad de los padres puede influir en los tipos de empleo que obtienen, lo que incide de manera directa en las condiciones laborales en que se encuentran, entre ellas, el horario de trabajo que deben cubrir. De manera que puede ser un factor que incide en la atención brindada a los hijos, como lo muestran los siguientes datos: 47.4% de los padres encuestados cubren un horario laboral de 8 am a 8 pm, lo que, sin duda, se refleja en el tiempo de atención que brindan a sus hijos; 26.3 % trabajan de 8 am a 4 pm, lo que presupone que tienen tiempo para convivir con ellos; 10.5% laboran de 6 am a 5 pm, 5.3 % lo hacen de 10 am a 9 pm y el restante 10.5% trabaja de 12 pm a 9 pm. Aun cuando los padres manifestaron que realizan ciertas actividades de socialización con sus hijos, y considerando que respondieron que dedican tiempo efectivo a ellos, se evidencia que cierto porcentaje de los padres carece de las condiciones laborales que le permitan hacerlo, pues cumplen jornadas laborales que inician temprano y terminan en la tarde noche. Al

respecto, 42.1% manifestaron que “siempre dedican tiempo a jugar o hablar con su hijo o hija”; además, 5.3% indica que lo “ayuda” a estudiar y 47.5% que lo hace “casi siempre”, lo que muestra poca congruencia dado el horario de trabajo que declararon; sólo 36.8% tiene un horario laboral dentro del turno matutino. Ello lleva a considerar la posibilidad de implementar un segundo momento, en el que se generen espacios que permitan observar la socialización familiar de manera directa, para triangular la información proveniente de la observación con las respuestas manifestadas por los padres, lo que daría mayor fiabilidad a los resultados.

Es posible que los datos anteriormente señalados, aunados a los cambios experimentados por la familia en sus prácticas e intereses (personales, laborales y profesionales), hayan provocado poca o nula atención de los padres hacia sus hijos. La consecuencia de este hecho es que los hijos son cuidados por terceros durante lapsos muy largos de tiempo, incluso hasta 12 horas diarias, lo que afecta el proceso de socialización primario al que hace referencia la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2012).

Penas (2008) entiende que la familia es el ámbito en que se encuentran las propias representaciones de los padres, los modelos de representación social, las expectativas y las tareas evolutivas a las que se debe enfrentar. Los resultados dan cuenta de que 47.4% de los padres “siempre” muestra interés por los programas de televisión que ven sus hijos y 38.6% lo muestra “casi siempre”. Las conductas que muestran los niños en el salón de clases son resultado de lo que adquieren mediante la socialización familiar, de acuerdo con el mecanismo de socialización modelo señalado por Quintero (2006), lo que se expresa en el nivel de asertividad en las respuestas dadas a cada situación enunciada en la encuesta.

Bandura et al. (1963) y Anderson et al. (2003) consideran que la violencia inducida desde los medios electrónicos y televisivos puede ser un factor que opera de manera bastante negativa. La investigación clásica del aprendizaje social sostiene que los niños imitan los modelos filmados, incluso más que los modelos vivos, por lo que resulta importante que los padres reconozcan esta problemática, sobre todo si se considera que en muchas ocasiones los niños dedican más tiempo a este tipo de entretenimiento, en promedio más de cuatro horas al día. Así, convierten las imágenes que ven a través de estos medios en sus principales modelos y fuentes de información, como señalan Papalia y Martorell (2015).

Teniendo en cuenta los resultados donde se muestra el porcentaje de padres que no se interesan en los programas de televisión que ven sus hijos, se recupera lo mencionado por Anderson et al. (2003, citado en Papalia y Mar-

torell, 2015), quienes argumentan que la violencia y agresividad que inducen los medios puede minimizarse reduciendo su uso por medio del interés y control de los padres respecto a los programas que ven sus hijos.

Dentro del sistema de interacción se encuentra que 73.7% de los padres consideran que lo mejor es estimular a sus hijos en sus estudios, lo que se ve reflejado en 78.33% de asertividad en las situaciones vinculadas a atender las tareas de la escuela. Asimismo, responden de manera adecuada ante situaciones de responsabilidad, empatía, afecto, muestra de valores y solidaridad. Más de la mitad de los padres, 52.6%, controlan su enojo al estar frente a sus hijos, lo que se refleja en una respuesta asertiva de 68.33% ante una situación de desaprobación de ellos hacia sus compañeros respecto a un dibujo realizado.

Dentro del mismo sistema, 31.6% de los padres respondieron que casi siempre pactan con sus hijos, de manera conjunta, las normas y los castigos; además, 31.6% manifestaron castigarlos y premiarlos, independientemente de lo que sus hijos hagan bien o mal. Es en este sistema que el niño incorpora valores, normas y sentimientos durante la convivencia con la familia, ámbito en el que conoce las expectativas de sus miembros. Frente al enunciado que dice “asume la responsabilidad de sus acciones”, 84.2% de los padres responden que siempre lo hacen; ello se refleja cuando se plantea la situación en que al niño “lo culpan de haber roto un cristal de manera injusta”:

86 78.33% de los niños respondieron de manera adecuada y 70% indicaron que “asumirían la responsabilidad en el caso de romper un objeto”.

Además, en el ítem que considera la comunicación de los padres con sus hijos, 57.9% de los padres contestaron que “siempre” hacen saber lo que piensan y sienten cuando su hijo muestra desobediencia, en tanto 5.3% “nunca” lo hace. Estos resultados pueden contrastarse con 55% de asertividad en las respuestas de los niños ante la situación en que no quieren prestar un juguete que obtuvieron de regalo en navidad y 88.33% de asertividad en su respuesta a la situación “cuando un chico se cuele en la fila del cine”.

En este mismo sistema, 42.1% de los padres respondieron que “siempre” contestan los cuestionamientos que les hacen sus hijos frente a 10.5% que “nunca” lo hacen. Ello se refleja en 76.67% de asertividad en la respuesta de los niños a la situación en que se encuentran tristes y un hermano o amigo le pregunta “¿qué tienes?”.

Como se señala en los apartados anteriores, la educación parental desempeña un papel primordial para la participación de los padres en la educación de sus hijos. Las respuestas manifestadas por los padres en muchos aspectos de la encuesta abonan a la práctica de socializar en familia. En este

sentido, muestran interés por los cuestionamientos e inquietudes de sus hijos, además de lo que puedan ver en los medios electrónicos, entre otros, lo cual, a pesar de los factores laborales identificados, se ve reflejado en el nivel de asertividad de las respuestas de los niños.

CONCLUSIONES

La familia y la escuela son dos agentes sociales fundamentales en la formación del ser humano. La importancia de la socialización primaria, señalada en la teoría, y los problemas de conducta observados en el centro escolar investigado, fueron el punto de partida para plantear como objetivo el análisis sobre cómo incide la socialización familiar en la conducta asertiva de los alumnos de 4º grado de la escuela primaria “Rosario Castellanos”, demostrándose su incidencia positiva en general, pero también negativa en aspectos específicos. Ésta es condicionada por la forma en que los padres de familia desarrollan los mecanismos de socialización familiar, la estructura familiar que integran y las condiciones socioeconómicas, siempre teniendo en cuenta, también, las características cognitivas y psicosociales correspondientes a la etapa de desarrollo del niño.

El cambio en las estructuras familiares y en los roles desempeñados por los miembros de la familia que ha provocado la incorporación de las mujeres al ámbito laboral deja el cuidado de los hijos a otros miembros de la familia, quienes se convierten en las principales imágenes de apego y modelo a seguir por los infantes, restando, en cierta medida, autoridad al padre y la madre, según sea el caso, situación que actualmente puede verse reflejada en las familias mexicanas. Asimismo, pertenecer a una familia monoparental o reestructurada cambia la propia perspectiva de los hijos.

Por tal motivo, es fundamental que la escuela identifique el tipo de familia que integran sus educandos, ya que éste es un posible factor que condiciona la conducta del niño en el salón de clases. Ello permitirá establecer estrategias adecuadas que favorezcan la atención del niño, no limitándose a priorizar sólo la relación académica, sino impulsando actividades de integración familiar, talleres y otras acciones orientadas a beneficiar las relaciones parentales con los hijos.

Para aterrizar estas ideas, se identificaron los tipos de familia existentes en los grupos investigados, se analizó el grado de socialización familiar que ponen en práctica los padres sujetos de estudio y se lo comparó con la conducta asertiva manifestada por los niños. Las respuestas obtenidas de los niños frente a las situaciones planteadas permiten concluir que la gran may-

oría muestra una conducta asertiva y que ésta se relaciona directamente con la influencia que proporciona la familia al desarrollar ciertas dinámicas familiares. Por lo que, las conductas de los niños son resultado de lo adquirido dentro de su núcleo familiar; éstos demostraron asertividad en la encuesta realizada, aun cuando se encuentran expuestos a toda la información que reciben de su entorno a través de los medios de comunicación masivos y digitales que en ocasiones proyectan figuras agresivas. Es importante que los padres brinden atención a sus hijos durante más tiempo y que la escuela establezca mayor vínculo con ellos, a fin de generar mecanismos de apoyo y atención que fortalezcan las competencias parentales y las habilidades sociales, logrando contribuir a la formación de niños asertivos.

A partir del análisis realizado en esta investigación, se proponen las siguientes recomendaciones: dar seguimiento a la implementación de estrategias y acciones de participación social destinadas a construir proyectos de manera conjunta, como lo propone el nuevo modelo educativo del gobierno actual “hacia una nueva escuela mexicana (NEM)”, además de proponer y desarrollar las propias en cada centro educativo (Secretaría de Educación Pública, 2019).

Desarrollar estrategias y acciones escolares para alumnos, docentes y padres de familia, considerando los puntos y la metodología planteados por Enríquez et al. (2018) en su investigación sobre Escuelas para Familias, además de considerar las necesidades y demandas de las familias respecto a dudas sobre el proceso de desarrollo de sus hijos en los ámbitos socioafectivo, emocional, conductual y académico.

88

Aplicar periódicamente un estudio sociodemográfico considerando el apartado presentado en el instrumento de investigación aplicado, para identificar los tipos de familia, las condiciones de escolaridad y laborales de los padres de los educandos.

Generar espacios de convivencia que faciliten la observación del comportamiento de las familias con sus hijos en situaciones reales, para dar mayor confiabilidad a los resultados obtenidos.

Los resultados obtenidos en la presente investigación son significativos, ya que permitieron confirmar que la familia desempeña un papel preponderante en la socialización del niño, lo que se ve reflejado en sus conductas en el salón de clases. El vínculo familia-escuela no es menos importante, ya que priorizarlo beneficiará el desarrollo integral de los educandos y hará posible atender de manera correcta y oportuna los problemas conductuales que se presentan en el aula.

REFERENCIAS

- Bisquert, M. M. (2017). *Diseño y validación de un instrumento para evaluar los estilos educativos familiares*. EVALEF. [Tesis doctoral]. Universidad de Valencia.
- Blanco, R., y Umayahara, M. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana* (OREALC/UNESCO, Ed.). Trineo S.A.
- Cabrera, M. L. (2011). La familia. *Innovación y Experiencias educativas*, 39.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2012). *La importancia de los valores en la vida cotidiana* (2a ed.). CNDH.
- Cuervo, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1): 111-121.
- De la Peña, V., Hernández, E., y Rodríguez, F. J. (2003). Comportamiento asertivo y adaptación social: Adaptación de una escala de comportamiento asertivo (CABS) para escolares de enseñanza primaria (6-12 años). *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 8(2): 11-25.
- Enriquez, M. F., Insuasty, M., V., y Sarasty, M., C. (2018). Escuela para familias: Un escenario de socialización entre la familia y la escuela. *Katharsis: Revista de Ciencias Sociales*, 25, 94-107.
- Gallego, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 35, 326-345.
- Gutiérrez, R., Díaz, K., y Román, R. (2016). El concepto de familia en México: una revisión desde la mirada antropológica y demográfica. *Ciencia Ergo Sum*, 23(3): 219-228.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a ed.). McGraw Hill.

Ledezma, M., y Roach, D. (2010). *Relación familia escuela: Compartiendo la tarea de educar* [Tesis]. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Papalia, D., y Martorell, G. (2015). *Desarrollo humano* (3a ed.). McGraw-Hill.

Penas, S. (2008). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la provincia de La Coruña* [Tesis doctoral]. Universidad de Santiago de Compostela.

Quintero, M. P. (2006). El papel de la familia en la Educación. *Revista Digital "Investigación y Educación"*, 21, 1-7.

Secretaría de Educación Pública (2019). Hacia una nueva escuela mexicana. *Perfiles Educativos*, 41(166), Article 166. <https://doi.org/10.22201/ii-sue.24486167e.2019.166.59611>